

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5
APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1300
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

JOSÉ BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias... 6 10 20
Portugal y Gibraltár... 7 14 25
Extranjero... 10 20 40
No comprendidos 10 30 60
Anuncios y Comunicados precio convencional
Número suelto 5 céntimos.
Tres ediciones diarias

AÑO I.—NUMERO 293

Madrid, viernes 23 de diciembre de 1910

La obra del odio

Los juzgadores enjuiciados

El odio proporcionará el triunfo al partido Radical

Nunca fué Alejandro Lerroux persona grata a los primates de la Conjunción republicano-socialista. Ya en los días en que ésta se constituyó, se hizo caso omiso de los elementos radicales, quienes quedaron huérfanos de representación en la Junta de Comité nacional. Hasta la personalidad del partido se puso en litigio por los mismos que acababan de resucitar los restos del progresismo y que intentaban convertir en nacional la agrupación soriana de Valencia. Más tarde, en las primeras elecciones a que fueron llamados los republicanos y socialistas, estuvo a punto de romperse la alianza por el reparto de representación que se intentó contra los radicales, no obstante estar ya éstos admitidos en la Conjunción. No fué muy duradera la estima; a los pocos meses y con motivo de un discurso pronunciado por Lerroux en Barcelona, el Comité nacional, sin otros elementos de juicio que la lectura de los extractos telegráficos publicados por la Prensa, decretó la separación del partido Radical, teniendo a los pocos días, por imposición de la gran masa republicana y ante la ligereza cometida, evidenciada por el texto original del inocente discurso, que volver a abrir las puertas de la Conjunción a Lerroux, el anatematizado, y conceder un puesto en la candidatura de diputados a Cortes por Madrid al Sr. Salillas. Aquel «trágala» de la opinión no lo habían digerido aún los prohombres conjuncionistas, y nuestro jefe, soportado únicamente, seguía siendo el blanco de todos los odios y de todas las asechanzas.

En plena unión y franca cordialidad vivíamos todos los republicanos, cuando se celebró en Madrid, en el Frontón de Jai-Alai, el grandioso mitin de propaganda electoral a que asistieron los Sres. Pérez Galdós, Azcárate y Pablo Iglesias. La organización de aquel acto corrió a cargo de la minoría republicana del Ayuntamiento, y en nombre de ésta visitaron al señor Azcárate, para invitarle, los concejales Sres. Santillán y Aguilera y Arjona. Prestóse inmediatamente D. Gumersindo a tomar parte en el mitin y preguntó a los concejales: ¿asistirá Lerroux?—«está en Barcelona y no tendrá tiempo de llegar» le contestaron.—y el Sr. Azcárate puso fin a la conversación diciendo: «me alegro, me alegro mucho; no me gusta figurar en ningún acto público en que él intervenga».

Otro influyente miembro del Directorio o Comité Nacional, joven diputado, por más señas, decía en otra ocasión, públicamente, en el salón de conferencias del Congreso, a raíz de fundarse EL RADICAL, que odiaba más a Lerroux que a Maura. En cuanto a Pablo Iglesias, bastaría recordar las campañas apasionadas con que, de por vida, ha fragelado a Lerroux en la Prensa, en el mitin y en todas partes. La colección de «El Socialista» no nos dejará mentir. No más lejos que en marzo último, el órgano de la Sociedad de tipógrafos, periódico que aunque no es de partido está escrito por socialistas, trataba de desacreditar a Lerroux con gratuitos recuerdos de «El Intransigente», para recomendar a los obreros del arte de imprimir la cautela y la prevención contra la Empresa de EL RADICAL, que en aquellos días iba a aparecer.

Posteriormente Pablo Iglesias hizo propaganda socialista—no de la política de la Conjunción—de vuelta de su viaje al extranjero. El campo de acción elegido por el «leader» colectivista fué exclusivamente Barcelona y los distritos catalanes donde tiene mayor arraigo el partido Radical.

En sus predicciones hubo indirectas, alusiones, mortificaciones de todo género para sus afines y aliados. Aún no se habrán olvidado sus catilinarias contra las jefaturas personales y contra los partidos republicanos que siguen las inspiraciones de un caudillo. Verde y con asa...

Por cierto que los primates de la Conjunción, que vieron con malos ojos y hasta se permitieron censurar la propaganda radical realizada posteriormente en Levante y Andalucía, no tuvieron entonces para la socialista más que consideraciones y alabanzas. Bien es verdad que estos señores, en los mitines que la Conjunción celebró últimamente, no se cuidaron nunca de invitar a los radicales, a quienes se trató siempre como a apóstados. Así está el reciente mitin de Bilbao, organizado a espaldas de los lerrouxistas de allá y de nuestra minoría parlamentaria.

Los de San Sebastián, Eibar, Logroño, etcétera, también de Conjunción, fueron de iniciativa radical, y a ellos asistieron cuantos representantes de los demás partidos lo estimaron oportuno, sin trabas ni dificultades.

En el comienzo de Bilbao se celebró cuando uno no había sido planteado en el Congreso el debate sobre la administración municipal de Barcelona, el Sr. Azcárate habló ya de la moralidad de los Concejos republicanos, hizo insinuaciones y dejó en breves ataques que entonces nadie se explicó y que ahora todos recuerdan y relacionan con la conjura que en el Congreso ha tratado de deshonrar y de aniquilar al jefe de los radicales.

con mayor imperio que los argumentos más sólidos y rotundos. Describir el odio, la envidia y la enemiga que contra Lerroux vivían latentes en los elementos directivos de la Conjunción, es demostrar la impureza, la sin razón y la injusticia con que se ha pretendido ejecutar a nuestro partido.

En la conjura han entrado diversos elementos políticos; pero todos, mauristas, solidarios y conjuncionistas, unidos por el mismo sentimiento, por el más fuerte de los sentimientos, por el del odio, se estrecharán contra el movimiento popular que el desbordamiento de tantas pasiones inconscientes ha levantado en protesta formidable.

Ni mauristas ni solidarios han conseguido rehabilitarse con su última hazaña. A los unos por malvados y a los otros por antipatrióticos, los rechaza y repudia la opinión honrada del país liberal. En cuanto a los ejecutores de la conjura, al jefe republicano y al «leader» socialista, les hacemos el honor de suponerles instrumentos inconscientes de la reacción, cazados en las redes ciervistas con la liga de su irreconciliable rencor contra el hombre más temido y más odiado por la monarquía y sus mantenedores.

Ahora, que si por imperio de la ley no hace fe en juicio y es recusable el testimonio del enemigo del encausado, debió el maestro Azcárate pensar que el suyo no tenía fuerza ni valor alguno aportado en un pleito en que era parte el Sr. Lerroux, tan poco grato y tan «cordialisimamente» aborrecido.

Otro tanto decimos del Sr. Iglesias, si bien a éste disculpa el no ser abogado y maestro en leyes como el Sr. Azcárate. Por esto los juzgadores resultaron enjuiciados, y por esto la obra del odio será contraproducente para los que la explotan y el cimiento más sólido del engrandecimiento y del triunfo definitivo del partido Radical.

En la reseña que «El País» hace de la sesión de ayer en el Congreso, leemos:

El Sr. Azcárate dice que opina como Maura. (Ya.)

El Sr. Azcárate dice que no se puede admitir que porque no le guste una ley a una minoría haga obstrucciones. (Y viva la libertad.)

LA AUSTERIDAD Y LOS CONSUMOS

No se puede culpar al Consejo de las consecuencias de la fórmula de Azcárate

El probo, el austero, el integérrimo don Gumersindo Azcárate, que no quiso asistir a la manifestación contra la inmoralidad del Gobierno de Maura, que tuvo que renunciar al acta de diputado por no combatir la adjudicación de la escuela y la ley de Administración local, que un día defendió a Romero Robledo, acusado de prevaricación, y que ahora condena a Lerroux sin pruebas, hiriéndole por la espalda, no dijo esta boca es mía ante las probadas irregularidades del concurso de la Gran Vía de Madrid, ni tomó parte en el debate en que se denunciaron las defraudaciones de Consumos; pero... en cambio, fué el autor de la famosa fórmula por la que se proroga por seis meses el arriendo de aquel impuesto, y merced a cuya prórroga continuará el pueblo madrileño sometido a la explotación de la aprovechada y omnipotente Empresa arrendataria.

Acogida con fruición la «idea» del señor Azcárate por el Gobierno, el ministro de Hacienda publicó una real orden terminante, conminatoria, a la que los concejales de Madrid tuvieron que rendirse, con tanta más razón, cuanto que no quedaba tiempo hábil para la reforma y mejora del pleigo, que por otra parte tampoco hubiera aceptado el arrendatario, teniendo como tenía la sartén por el mango, y dando todo ello por consecuencia la aprobación del Consistorio a la prórroga famosa. Es decir, que la Empresa de Consumos se adueñará impunemente en estos seis meses de diez millones de pesetas, que son del pueblo de Madrid y de su Ayuntamiento.

Ya lo sabe el vecindario, y ya sabe también a quién tiene que agradecer el despojo de que va a ser víctima.

¡Hay probidades muy funestas!!

Los republicanos en España conspiran: Lerroux, contra la monarquía; los demás, contra Lerroux.

(N. Estévez.)

Enseñando la oreja

Gabriel Alomar, hombre de espíritu inquieto y de imaginación soñadora, se pasa la vida escribiendo magníficos versos y preparando recetas políticas detestables. Vive tan apartado de la vida activa, que ignora completamente los latidos del alma popular; pero, por lo mismo que permanece en un retiro, alejado del «mundanal ruido», no sabe tampoco fingir y se descubre con una candidez verdaderamente encantadora.

En «El Poble Catalá» de ayer publica un artículo, según referencias telegráficas de los corresponsales barceloneses, proponiendo que el partido nacionalista ingrese en la Unión republicana, «siempre que dentro de ella cada agrupación conserve su espíritu político». Esa idea, lanzada en Cataluña por Alomar a la misma hora en que los señores Azcárate y Carner se afanan por buscar la fórmula de soldadura entre catalanistas y republicanos de derechas, es de una elocuencia formidable. Hay coincidencias que parecen pactos, y no es extraño que Azcárate tras de un trapiche diera otro mayor.

Se le alcanzará al ilustre catedrático la enorme responsabilidad que contraerá trasfundiendo el nacionalismo catalán, «con todo su espíritu político», en la Unión republicana española? Eso del espíritu político del catalanismo es de una significación trascendental; porque los catalanistas no han reificado nada de su conducta ni de sus pasados actos antipatrióticos, y cuando el odio se hace cauto y se mete en el corazón, no quiere decir que se haya extinguido.

El mismo Alomar, en su artículo, reconoce sin querer que sus correligionarios son los mismos que en días tristes para la patria pedían la intervención de los consejeros extranjeros e injuriaban al ejército vencido desde sus libelos repugnantes. Para Gabriel Alomar la razón de su proyecto está en que Lerroux, a quien da por desaparecido de la política, «representaba el anticatalanismo», y desaparecido él «ya no hay catalanistas».

A la memoria de todos los buenos españoles acudimos para que recuerden que clase de anticatalanismo ha representado siempre Lerroux en Barcelona. Los periódicos militaristas, que odian cordialmente a nuestro jefe, no han podido menos de reconocer que la catadura de Azcárate puede tener como consecuencia lamentable la resurrección del espíritu antipatriótico en Cataluña.

Ese era y continúa siendo el anticatalanismo de Lerroux. Con el fortalecimiento de su partido ha coincidido en todas las ocasiones el achicamiento de las algaradas antipatrióticas.

Cuando los radicales caían vencidos en la lucha, los catalanistas desataban sus iras contra España, dando muerte a la libertad y a la patria, arrojando la bandera nacional y apedreando las redacciones y los centros españoles; y únicamente cuando después de una reacción saludable volvían a triunfar nuestros correligionarios, era cuando los que antes gritaban permanecían silenciosos y hasta se atrevían a protestar tímidamente de que se pusiera en duda su patriotismo.

Estas cosas no deben olvidárselas los republicanos de la Unión, y aunque sólo sea recordando cómo terminó la Solidaridad catalana—después de haber galvanizado el partido carlista y haber destruido aquella potente Unión republicana que se creó al calor del entusiasmo general,—deben mostrarse prudentes antes de incorporar a la política nacional el «espíritu íntegro del catalanismo», siempre un poco confuso y algo equivoco.

Libertando presos

Como los de Horta, han recobrado ya su libertad los presos del Campo del Galvany. Diez y seis meses de cárcel han sufrido éstos, víctimas de la represión maurista, al cabo de ellos, merced a las gestiones del jefe del partido Radical, D. Alejandro Lerroux, y a las palabras pronunciadas por Emiliano Iglesias en el Congreso la otra tarde, vuelven a sus hogares, luego de padecer triste persecución por el «inmundo delito de amar a su patria y desear para ella un régimen y un Gobierno que no ampare al cacique, al plutócrata y al fraile. Nuestros correligionarios, al pisar la calle, envían a nuestro entrañable compañero D. Alejandro Lerroux el siguiente expresivo telegrama:

BARCELONA, 22. Los presos del Campo del Galvany, al recobrar hoy su libertad, después de diez y seis meses de cárcel por los sucesos de julio, saludan a su jefe Lerroux, reiterándole su adhesión, y protestan contra los antirevolucionarios Azcárate y Pablo Iglesias.—Aloiso, Borrás, A. Nicolau, C. Nicolau, S. Verges, C. Verges, Pedrola y Estadella.

SINIESTRO MARÍTIMO EN CARTAGENA

CARTAGENA, 22. A las ocho de la noche fondó el vapor alemán «Lenzellen», remolcando al vapor español «Industria», abordado por otro buque frente a Torrevieja.

Al llegar a la bahía se sumergió el «Industria» junto al rompeolas del fondeadero de los buques de guerra.

La tripulación fué salvada por el buque alemán y desembarcada en Torrevieja.

El armador del buque sumergido se halla casualmente en Cartagena.

Dime con quién andas...

Algunos periódicos republicanos de tendencia conservadora han pretendido disculpar la acción inculcable de Azcárate e Iglesias, y para robustecer su argumentación han olfateado las opiniones y juicios de la Prensa madrileña.

Los que no estaban cegados por el odio hubieron de desistir de sus propósitos, viendo que no aparecía ningún testimonio de buen origen favorable a sus deseos; pero los que ante todas las cosas, y aun por encima de sus mayores amores, ponen el odio a Lerroux, esos no se pararon en barras y copiaron lo que encontraron a su alcance.

«El Mercantil Valenciano», por ejemplo, que por cierto pedía, al mismo tiempo que «La Mañana», que hablase Azcárate e Iglesias, ¡oh, las coincidencias!, documenta sus declaraciones antilerrouxistas y aplaude riosamente la actitud del Sr. Azcárate, trasladando a sus columnas el testimonio irrecusable de los grandes rotativos revolucionarios que se llaman «El Correo Español», «El Siglo Futuro», «El Debate», «El Universo», «El Mundo» y «La Epoca».

¡Oh, las buenas compañías!

Los horrores de Madrid

Otro muerto de hambre.

Segue ocasionando víctimas el hambre. La horrible miseria que se ha enseñoreado en Madrid causa estragos y más estragos, mientras las autoridades permanecen impasibles, aguardando a que la iniciativa particular procure solucionar el problema.

Anoche, la pareja de guardias de Seguridad que estaba de servicio en la calle de la Cabeza, encontró tendido en el suelo a un individuo andrajoso, mal cubierto sus carnes por unos tristes harapos.

Su aspecto revelaba que estaba gravísimo; preguntado por los guardias, no pudo contestar; solamente un estertor agonizante salió de su pecho. Trasladado a la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, falleció a poco de haber ingresado.

Los médicos certificaron que murió de inanición. No pudo ser identificado. Debía ser un mendigo.

¡ADIÓS, TÚ!

Letrilla al estilo viejo.

De moda está el estribillo; salió desde el pim-pam-pum parlamentario a la calle, y ya, en un decir Jesús, lo repite todo el mundo, venga a pelo ó al tuntún. Hasta el obispo de Jaca (Dios le dé mucha salud) dirá al Papa, si le pinchan: ¡Adiós, tú!

Nadie presume de nada bajo nuestro cielo azul, ó de color de estropajo, porque saldrá haciendo fú; ya de Catones y Césares se rie la multitud, y aquí, donde se da pisto cualquier pedazo de atún, al más pintado le dicen: ¡Adiós, tú!

Que nadie venga con fueros de austeridad y virtud, destrozando a sus hermanos por un mequino run-run, para hacer el caldo gordo al pícaro Becebú, diablo maurista que está siempre detrás de la cruz, porque... Aquí del estribillo: ¡Adiós, tú!

Que nadie venga con humos, ni se ponga moños ful, ni nos repita canciones más antiguas que «el Mamburá», ni quiera dar a las gentes con su ciencia en el testuz, por traer cosas de extranjis, viejas ya en Calatayud, porque... Aquí del sonsonete: ¡Adiós, tú!

De moda está el estribillo desde Algeciras a Irún, pero no es sólo en la tierra donde vi la primer luz; que también en otros pueblos, modelos de pulcritud, hablan así. Prueba al tanto. En la patria de John Bull ya dice a un lord cualquier golfo: ¡Adiós, tú!

A Briand le abolla el chapeo en París un avestruz, esperándole el saludo del amigo de Lerroux. En Méjico, Don Porfirio la oye de cualquier gaudil; y hasta en la nación cultísima de Fichte, de Kant... y Krup, grita el pueblo al fiero kaiser: ¡Adiós, tú!

Nadie presume de nada, ni en el Norte, ni en el Sur, ni aquí en tierra de zarzales, ni allá en la del alcuzcuz; yo mismo, que soy un genio (con ramaje de abedul), juro que no he de enfadarme, ni ha de darme un patatús, aunque me diga La Cierwa: ¡Adiós, tú!

Mariano de Cavia

La Prensa liberal y Azcárate

Si no fué obra de un perturbado, lo fué de un plan preconcebido

Nuestro estimado colega «El Nacional» se suma a la protesta unánime contra la puñalada por la espalda con un notable artículo que lleva por título «Azcárate, conservador». Vamos a copiar algunos párrafos:

«El Sr. Azcárate, requerido por los solidarios, habló ayer en el Congreso, y como si respondiera a un pensamiento preconcebido, se desentendió de lo que ocurre en el Ayuntamiento de Barcelona, arremetiendo en forma que por lo inusitada no tiene precedente, contra la persona de su amigo, compañero y correligionario, el ilustre jefe de los republicanos radicales, D. Alejandro Lerroux.

«Los argumentos de su señoría—dijo el Sr. Azcárate—no me han convencido; y este hombre, cuyo mérito principal consiste en ayudar en el Instituto de Reformas Sociales a los amigos del Sr. Cierva, sin conocer el expediente de las aguas, sin tener en cuenta que el Sr. Lerroux se limitó, por deber de honor, por decoro de jefe de partido, a defender a los que le han ayudado con noble empeño a mantener en Barcelona la soberanía nacional, emitió su opinión, y con ella puso al Sr. Lerroux en el caso de declinar lo que pueda ocurrir en el futuro, toda vez que los radicales se consideran fuera de la Conjunción republicano-socialista.

«El acto del Sr. Azcárate pareciera obra de un perturbado si el júbilo de conservadores y solidarios no fuera prueba patente de que lo actuado ayer en el Congreso de los Diputados era consecuencia lógica de un plan meditado de satisfacciones y represalias.

«De hoy en adelante, el Sr. Azcárate, más que sospechoso a la obra de la libertad, deberá ser considerado como su más irreconciliable enemigo.»

El Sr. Azcárate es un aliado de Maura, se inhibe en asuntos que a Maura afectan y acusa sin pruebas a Lerroux.

«Su afinidad con el Sr. Maura—complicidad pudiera llamarse—está bien demostrada; para afirmarlo basta recordar que el Sr. Azcárate se inhibió en un pleito de pública moralidad cuando el Sr. Maura era acusado por sus mismos correligionarios. El Sr. Urzáiz, cuya honorabilidad es reconocida por amigos y adversarios, acusó metódica, minuciosamente de inmoralidad al Gobierno conservador que presidía el señor Maura.

«El Sr. Sánchez de Toca puso lo mejor de su vena satírica en desnudar las más preeminentes figuras de aquella comunidad gobernante, y, por último, el Sr. Sol y Ortega, en su magnífico, admirable discurso, aceptó el reto del Sr. Maura, y contra él y sus ministros, contra su gestión administrativa, se manifestaron en Madrid más de trescientos mil ciudadanos.

«¿Carecía entonces el Sr. Azcárate de elementos de juicio para emitir su opinión? El silencio del Sr. Azcárate fué una condenación de sus convicciones. Su voz ahora es la voz de la enemistad, de la ingratitud y de la inconsecuencia.

«Lerroux reconquistó en la sesión de ayer las posiciones perdidas. Por un alto sentido político no quiso abandonar a sus amigos en la lucha de emboscada que solidarios y catalanistas les tendían; pero advertido de que el Sr. Azcárate era el ejecutor de la encerrona, tuvo uno de sus más bellos gestos de indiferencia y otra vez ondeó la bandera de la libertad, convirtiéndola en trazo catalanista en las manos venerables del austero catedrático.»

El mitin de la Latina

Con un lleno rebosante y un entusiasmo que hace recordar las mejores épocas de efervescencia republicana, celebró anoche el mitin organizado por la valiente Juventud Radical, que tan intensamente ha sentido el acto inímite cometido contra Lerroux, en el Centro Radical de la Latina.

Presidió el joven entusiasta de todas las causas nobles Andrés Pallarés, haciendo uso de la palabra Apolinio Argudo, Cueflo, Vicente Hidalgo, Romero Arroyo, Méndez Izquierdo y Vega de la Iglesia.

Expresáronse todos en términos durísimos contra Azcárate y Pablo Iglesias, que el numeroso concurso acogía con delirantes muestras de aprobación, prueba inequívoca del estado de ánimo y de la indignación que ha producido en este noble pueblo de Madrid el hecho insólito de estos dos ciudadanos. Sentimos que la falta de espacio nos impida, como hubiese sido nuestro deseo, reseñar cuanto dijeron los oradores en este magnífico acto.

Cerró los vibrantes discursos Andrés Pallarés, haciendo un caluroso llamamiento a todos cuantos sientan vibrar hondamente el ideal republicano para dar la batalla a los reaccionarios francos y a los encubiertos, señalando a la vergüenza pública a los traidores de la causa del pueblo.

Terminó dando dos vivas: Uno a Alejandro Lerroux y otro al partido Radical, que fueron contestados unánimemente por la numerosa concurrencia.

Exhortó a los buenos republicanos de la Latina a que concurriesen como un solo hombre al mitin que se verificará el próximo domingo, a las diez de la mañana, en el Teatro de la Latina, para protestar a la luz del día de los farantes y de los traidores. Estas fueron sus últimas palabras, a las que respondió el público con delirantes aplausos.

UN CURA LIBERTINO MUERE EN UN HOTEL

PARIS, 23. En un hotel del barrio de San Germán entró ayer un cura vestido de hábitos con una joven de veinte años, modestamente ataviada, que parecía más bien una obrera. Pidieron un cuarto para pasar la noche.

Esta mañana, los dueños del hotel vieron, por estar la puerta abierta, al cura en el suelo en ropas menores, y sin dar señales de vida.

La joven había desaparecido. En las ropas del cadáver se encontraron 45 céntimos.

Como no tiene lesión alguna, se cree que ha muerto envenenado.

OTRA VEZ EL RIO EBRO VUELVE A SUBIR

TORTOSA, 22. Aumenta el caudal del Ebro. La Alcaldía de esta ciudad ha recibido un telegrama de Quinzana, diciendo que el nivel ordinario del río en aquella localidad ha aumentado en tres metros, y que el ascenso continúa.

LA ESPAÑA RADICAL

La opinión republicana condena al Sr. Azcárate y ratifica su confianza y adhesión al Sr. Lerroux. El plebiscito nacional es elocuentísimo

(POR TELÉGRAFO, TELÉFONO Y CORREO)

CATALUNA

BARCELONA, 21. Protestamos enérgicamente contra la injusticia cometida contra usted por los traidores a la República española. ¡Viva el partido Radical!—Francisco Pujol (siguen las firmas).

BARCELONA, 21. Cristo, según la leyenda, tuvo un Judas. Usted vale más que Cristo, porque tiene muchos.—Valero.

BARCELONA, 21. El Centro Obrero Radical del distrito octavo protesta de la infamia de los republicanos históricos contra usted, y le reitera su incondicional adhesión por ser el único jefe frente a la monarquía. ¡Are mes que may!—Presidente, Mumbert.

BARCELONA, 21. Un grupo de ciudadanos de Barcelona le felicita por su actitud, despreciando de aquellos que siempre han sido obstáculo al triunfo de la República. ¡Are mes que may!—Buenaventura Jany, industrial; Andrés Colla, Antonio Blanes, Francisco Hernández, Juan Arguá, Pedro Cardona, Justo Ferrer, Ignacio Más, Miguel Estebe, Buenaventura Royo, José Roca, Bruno Planas, Franco Bergés, Antonio Soler, Pedro Vargas, Segundo Ferrer, Antonio Cerdá, Miguel Picó y Armengol, Póbill, Manuel Eroles, Antonio Abello, Miguel Majo, José Pichot, José Torrens, Antonio Gihari, Carlos Masagré.

BARCELONA, 21. Reunida en pleno la Junta de la calle de Jesusalén, reiteramos su adhesión. ¡Abajo el separatismo!—Francisco Brillas, albañil; Juan Forn, fabricante; Richard Busquets, Miquez, industriales.

BARCELONA, 21. La Fraternidad Republicana agradece ante la injusticia cometida con usted, está incondicionalmente a su lado, ahora más que nunca.—El presidente, Gibert.

BARCELONA, 21. La Unión Radical Graciosa acata incondicionalmente su resolución honrada contra los farsantes.—Presidente, Palau.

BARCELONA, 22. Ahora más que nunca, como jefe y como amigo, ratifico a usted mi más entusiasta adhesión, extensiva a nuestro querido Emiliano y demás compañeros de minoría.—Dessy Martos.

BARCELONA, 22. El Centro Radical del distrito décimo le felicita por sus energías contra los falsos republicanos. ¡Are mes que may! a su lado para todo.—La Junta.

BARCELONA, 22. El Centro Radical del Campo del Arpa se halla dispuesto para ir a todos los terrenos. ¡Abajo los cocodrilos con disfraz de republicanos!—La Junta.

BARCELONA, 22. Ante la indigna traición, le reiteramos nuestra incondicional adhesión, ¡are mes que may!—Jerónimo Pascual, Tomás Thomas.

BARCELONA, 22. Los correligionarios del Ateneo Obrero de Pueblo Nuevo cumplen un deber atendiendo en la lucha y ratificándole su confianza.—La Junta.

BARCELONA, 22. El Centro Republicano Autonomista Radical del distrito segundo protesta indignado del comportamiento de los falsos republicanos y le reitera su entusiasta adhesión.—Cuadrinch, presidente; Vidal, secretario.

BARCELONA, 22. Mi entusiasta felicitación por su magistral discurso y mi adhesión constante e incondicional por su labor política.—Cuadrinch.

BARCELONA, 22. Los dependientes de peluquerías felicitan por su brillante campaña parlamentaria. ¡Fuera las caretas de los republicanos caducos!—Behari, Ricós, Pros, Rafael Gil, Penit, Ruenza, Jiménez, Nino, Belart, Bosch.

BARCELONA, 22. Confirmo las palabras pronunciadas en el banquete a Sánchez Beitán en el Tibidabo, que fueron éstas: «Estoy y estaré incondicionalmente a su lado».—Baldomero Font.

BARCELONA, 22. La Fraternidad Martine celebra la actitud adoptada por la minoría radical. ¡Fuera los lazos que nos ligaban con republicanos caducos y traidores a la causa republicana! ¡Viva la mayoría radical del Ayuntamiento de Barcelona y sus defensores! ¡Adelante hasta vencer!—La Junta.

BARCELONA, 22. La Juventud Republicana de San Andrés ratifica con entusiasmo su adhesión incondicional al jefe por su valor y energía al desenmascarar a los traidores de la causa republicana.—La Junta.

BARCELONA, 22. Nuestra entusiasta felicitación por haber conseguido completa libertad de actuar sin estorbos constantes de los enemigos de la República.—Villalta, Clemente Lirán, Esteban Gené, José Domingo, Fermín Gibert, Baldomero Bonel, Rafael Villalta, Federico Villegas, Aniceto Lirán.

BARCELONA, 21. Reciba un entusiasta aplauso por su magno discurso. Reitero mi adhesión, satisfecho porque haya dejado el lastre que le impedía obrar al partido.—Raimundo Rovira.

BARCELONA, 21. Hoy más lerrouxista que nunca. Mi felicitación por el acuerdo de la minoría radical.—Pascual Paya.

BARCELONA, 21. Le felicito. Es preferible ir solo que mal acompañado.—Fornet.

BARCELONA, 21. ¡Por fin el partido Radical desligado de los malos republicanos! Reciba nuestra cordial felicitación.—Solsona, Pich, Torner.

BARCELONA, 21. Cuento con mi modesto, pero sincero, abrazo. Fuera indolentes amalgamas.—Ambroa.

BARCELONA, 21. A su lado como siempre. Los lacayos de la monarquía sólo merecen el desprecio. Adelante.—Pedro Domenech.

BARCELONA, 21. Los socios del Ateneo Obrero Republicano de Hostafranca felicitan por su actitud en el Congreso, demostrando desprecio hacia los republicanos que han demostrado la verdad de las palabras de Estévez: «Mientras Lerroux conspira contra la monarquía, los otros republicanos conspiran contra Lerroux». Estamos a su disposición. ¡Are mes que may!—La Junta.

BARCELONA, 21. Felicito al ilustre jefe por haber quedado en completa libertad de acción. Reitero mi adhesión.—Jonama.

BARCELONA, 21. El Centro Radical del distrito tercero ratifica a usted su adhesión incondicional, convencido de las pruebas aducidas contra el proceder de los enemigos. Disponga de los socios de esta entidad para la defensa de la moralidad política y de la administración del partido Radical.—La Junta.

BARCELONA, 21. Ríase de los viejos cocodrilos Azcárate e Iglesias, que hacen la causa de la reacción. Toda una nación le sigue. Barcelona le espera con los brazos abiertos.—Por el Centro Radical del distrito sexto, La Junta.

BARCELONA, 21. El Ateneo de Concentración Radical del distrito sexto le felicita por haberse librado del peso muerto. ¡Are mes que may!—La Junta.

BARCELONA, 22. La traicionera puñalada de Azcárate demuestra que existe el complot solidario para redimir a Maura. Tu partido, más compacto que nunca, le manda fuerzas para que aplastes a los farsantes.—Pepe Canals.

BARCELONA, 22. Los republicanos de la Barceloneta le felicitan por la defensa de la honradez de los concejales del partido. Alántalo para que prosiga en su actitud frente a los farsantes.—Benito, Pío, Balle, Pons, Casas, Polou, Grau, Bernal, Melián, Quicó, Blaque, Cusso, Durán.

LERIDA, 21. El Centro Republicano protesta contra la ineficaz traición de Azcárate e Iglesias, y alienta a nuestra minoría para seguir adelante la obra redentora, despreciando a los farsantes del republicanismo.—Presidente, Soldevila.

PORT-BOU, 22. Le felicitamos con entusiasmo por la separación; es la segunda traición que se hace al partido. ¡Que perdure por siempre la enérgica resolución adoptada!—Zarcera.

TARRASA, 21. Los socios de la Juventud Rebelde reiteran su adhesión. Adelante contra los negociantes difamadores. Despreciamos los convencionalismos que anulan nuestras aspiraciones revolucionarias. La salud de la patria lo exige.—Vicente Gómez.

ARBOS, 22. Le felicito por su brillante actitud y discurso defendiendo la dignidad de los concejales de Barcelona.—Gibó.

REUS, 22. En nombre de numerosos jóvenes del Centro de la calle del Hospital, le reiteramos nuestra adhesión. ¡Are mes que may!—Sagrúes, Aguado, Cortole, Grañau.

PORT-BOU, 22. ¡Salud, insigne jefe! ¡Vivan los diputados radicales! ¡No desmayad! ¡Are mes que may!—Jaime Vilarrasa.

CASTILLA

SANTANDER, 21. Felicito por resaltar el horizonte francamente despejado a consecuencia del deslinde de los campos.—Bofill.

SANTANDER, 21. El pueblo está con usted, y detesta a los farsantes y a los defensores de la escudadura.—Francisco Balsa.

SANTANDER, 21. El partido y la Juventud Radical, reunidos en la Casa del Pueblo, festejan con entusiasmo la valentía del jefe y censuran duramente la cobardía paselería de Azcárate e Iglesias. Animo, y destruid falsos ídolos.—Montes.

SANTANDER, 21. Cuento incondicionalmente con el pueblo republicano, que detesta a los farsantes.—Isidro Fernández.

CIUDAD REAL, 22. Viajantes aragoneses y catalanes, reunidos con los elementos radicales de Ciudad Real, entusiasmados por la campaña de usted, reiteramos nuestra adhesión a Lerroux.—Agustín Catalán, Enrique Martí, Francisco Ibáñez, Francisco Grijón, Manuel Medina, M. Francés.

TOLEDO, 22. Ratificamos nuestra adhesión al ilustre jefe, excediendo la conducta de Azcárate.—Grupo Radical de Toledo.

MEDINA DEL CAMPO, 21. Acto Azcárate Congreso, solidarizándose con la política del separatismo, llena profundamente de tristeza el alma de los republicanos. La monarquía le deberá su ahijamiento.—Ulpiano.

NAJERA, 21. Los radicales najerinos adhieren a su resolución, celebrando queden los campos deslindeados.—Gasco, Quinze.

VILLA DEL PRADO, 21. Los radicales de este pueblo reconocen su jefatura indiscutible.—Antonio Sorrión.

ASTURIAS-GALICIA

CORUNA, 21. Los republicanos radicales, que son todos los que practican las ideas íntegras, celebran la ruptura con los conjurados ignorantes y de mala fe en los asuntos del Ayuntamiento barcelonés, que se debatieron en el Congreso, prescindiendo de los traidores. Adelante. El pueblo republicano os admira y sólo en vos fia.—Manuel Fernández López.

AVILES, 21. Ahora más que nunca le quiere y le admira, Santiago Torres.

ANDALUCIA

SEVILLA, 22. El Círculo Radical le significa en estos momentos su adhesión de simpatía y de identificación con el expuesto por el maestro Ovejero.—Antonio Ján.

SEVILLA, 21. Felicitan por suceso Congreso sus admiradores.—Rafael González, Enrique Ordóñez, Gabriel Riesco, Emilio Urias, Francisco Vargas, José Rodríguez, del comercio.

SEVILLA, 21. Bendita la venturosa hora de la ruptura. Desde Ruiz Zorrilla resultaron estériles los afanes del pueblo, siempre conducido por príncipes infundidos del republicanismo, que lograron atrofianar de acción y desvirtuaron el ánimo popular. Nos asustaron continuamente con la disciplina, y aprovechándose de nuestra lealtad, han satisfecho sus vanidades personales tantos años cuantos la monarquía existe.

Los radicales, con propósito concreto y franco y voluntad espontánea, que es la fuerza irreductible, harán la fecunda labor que desde hace tiempo amamos los buenos republicanos. Salud, ilustre Lerroux.—José Altus.

SEVILLA, 21. Reciba entrañable abrazo,

EL HOMBRE DEL DIA



ALEJANDRO LERROUX

Los que han soñado con destruirnos serán los destruidos y anulados, y sobre ellos se alzarán el partido Radical como la única esperanza y poder, como realidad de la patria, de la democracia y de la República.

El Sr. Azcárate está, desde hace tiempo, mucho más identificado con los mauristas que con sus propios correligionarios.

(El Imparcial.)

que hacemos extensivo al valiente Emiliano Iglesias.

Entusiasmados por la campaña moralizadora de la minoría.

Para los solidarios y compañeros profundos de desprecio.

Adelante, radicales.—Juventud Radical.

SEVILLA, 22. Felicito al jefe honrado por la heroica defensa en honor del partido, aplastando a los monárquicos y falsos republicanos.—Daniel León.

SEVILLA, 22. En nombre del partido Radical de la provincia, Casa del Pueblo, periódico El Pueblo, Comisión del censo, Juventud Radical y minoría del Ayuntamiento, ratifico nuestra adhesión inquebrantable frente a la conjura indigna. Ahora más que nunca radicales lerrouxistas.—Martín Barrios.

MÁLAGA, 21. El Directorio provincial del partido republicano Radical de Málaga felicita cordialmente a su ilustre jefe. ¡Duro con los traidores de la República! Rotos convencionalismos con los republicanos de paja, surge plebiscito nacional para hacer ver nuestra victoria segura. Aplaudimos y aceptamos en un todo los acuerdos de los prohombres radicales en toda su extensión.—El Directorio.

VELEZ-MÁLAGA, 21. El Centro Radical de Torre del Mar le felicita por su discurso y se pone a sus órdenes.—El presidente, Ruiz.

VELEZ-MÁLAGA, 21. Reciba la incondicional adhesión del distrito de Vélez-Málaga.—Por treinta y cuatro Sociedades, Heráiz, Moral, Daza, Lario, Brizman, García, «El Defensor de Vélez-Málaga».

TORROX, 21. El Centro Republicano de Torrox le felicita, participándole sigue más entusiasta bajo su jefatura.—Tomás García.

HUELVA, 21. Por su valiente campaña en el Parlamento le felicito muy calurosamente, protestando de la conducta insana, baja y miserable de los amigos Cierva, Azcárate y Pablo Iglesias.—Rafael Alfaro.

HUELVA, 22. En nombre de los radicales de la provincia ratifico hoy más que nunca nuestra fervorosa adhesión.—Solo Vázquez.

HUELVA, 22. Le felicito efusivamente, protestando contra la pérdida de los santos de la coalición, connotantes con conservadores y catalanistas para hundirle. Complácese viendo crecer el partido Radical, cuyo mayor timbre de gloria son las infames persecuciones contra el indiscutible jefe. Desde hoy cuéntenos entre los suyos.—Rafael Sánchez, presidente del Comité federal.

GRANADA, 21. En nombre de los radicales de Granada envío la adhesión al jefe, censurando la conducta de Azcárate.—Astro Revellés.

Felicito sinceramente: en la lucha contra la hipocresía y el antipatriotismo le ayudaremos todos los liberales.—Rodríguez de Rivera.

JAEZ, 21. Después de oídas las opiniones de Azcárate y Pablo Iglesias, representantes hasta ahora de la conjunción clerical, seguimos creyendo en el patriotismo y honradez de usted.—Escalona, Bago, Santamaría, Polopón, Díaz, Francis, Parcellada, Serano, Vacas, González, Fernández.

MARTOS.—Felicito al jefe por haber pulverizado una vez más en el Congreso a los eternos enemigos del partido Radical.—Francisco Alcántara.

ATARFE, 22. Atarfe protesta enérgicamente de la censura inferida en el Congreso al jefe ilustre.—Francisco Fernández.

JEREZ DE LA FRONTERA, 21. El Centro Instructivo de Obreros Radicales felicita al jefe, protestando de la conducta de Azcárate e Iglesias, que representa la alianza de los enemigos de la República, facilitando la rehabilitación a los verdugos del pueblo. La actitud adoptada por el jefe de la minoría radical les dignifica, enalteciéndolos.—El presidente, Borrero.

VILLACARRILLO (Jaén).—Los republicanos radicales presos en esta cárcel felicitan a Lerroux e Iglesias (Emiliano) triunfo ob-

nido contra enemigos.—Por todos, Ginés Rodríguez, Campos, corresponsal.

PORCUNA, 22. El partido republicano radical y la Juventud Radical felicitan a Lerroux por el triunfo obtenido en la defensa de los concejales de Barcelona, y protestan del incidente que han dado lugar los Sres. Azcárate e Iglesias. El presidente, Luna; el secretario, Bonilla.

HUELVA, 22. La actitud incomprensible de Azcárate ha causado aquí deplorable efecto, estimándose como torpeza inculcable cometida a impulsos de su opinión malsana y su odio a Lerroux.

Pablo Iglesias, secundándole, ha exteriorizado la envidia que siente desde hace tiempo hacia Lerroux.

Coméntase desfavorablemente semejante actitud, recordándose el voto de censura que dieron a Azcárate los republicanos leoneses por su conculcancia con los monárquicos, a quienes debe el acta. El desprecio de ambos personajes está demostrado terminantemente, no sorprendiendo tal actitud, aunque los que la hayan adoptado no estén capacitados para adoptar tales resoluciones, pues están cegados por la pasión política.

De todas suertes, el pueblo sabe que es falsa la aureola de que se han rodeado, y hace tiempo ya que les apea del pedestal, descontándose de sus verdaderos apóstoles.—Vergnaud.

VASCONGADAS

BILBAO, 21. Protestamos enérgicamente contra la felonía cometida con usted por Azcárate e Iglesias. Felicitemos a la minoría radical.—Casero, Corto, Garrote.

ARAGON

ZARAGOZA, 22. Indignado por la infame campaña de difamación, reitero mi incondicional adhesión más que nunca.—Agustín Ugedo.

Ante el farrago de cartas que tenemos sobre la mesa, y que de minuto en minuto se aumenta de manera prodigiosa, volvemos a recordar a nuestros queridos correligionarios la imposibilidad de dar cabida al texto de sus cartas; sólo publicaremos los nombres de los firmantes y algunos, aunque escasos, párrafos salientes de las primeras cartas que han llegado a nuestro poder.

CALATAYUD, 21. Los jóvenes radicales felicitan por su valiente decisión en el Congreso. Adelante.—Romero, García, Guillén, Arévalo.

ESPINOSA DE LOS MONTEROS, 21. Nunca más identificado con su política que hoy.—David.

LEVANTE

VALENCIA, 22. El Centro de la calle de Librerías le felicita por su serena actitud ante la inexplicable conducta de Azcárate y Pablo Iglesias. Ahora más que nunca le reiteramos nuestra adhesión.—Luis Tatá.

GRAO, 22. Los republicanos del porvenir protestamos de las manifestaciones antirepublicanas de Azcárate. Ratificamos nuestra confianza a Lerroux.

CASTELLÓN, 21. Los trabajadores de la panadería de la Plaza del Rey saludan al insigne jefe. Protestamos de la desautorización hecha por Azcárate e Iglesias. Cuanto más ataquen a usted, mayor cargo y admiración tenemos a su persona.—Molla, Domenech, Martí, Escudero, Mir, Guis, Tárraga.

VINAROZ, 22. Ante el vendaval de la calumnia de los reaccionarios y republicanos de doble, los republicanos vinarenses le reiteran su adhesión entusiasta.—La Junta municipal.

VINAROZ, 22. El Centro Republicano aplaude la dignidad del jefe de los radicales, condenando la ineficaz conducta de Azcárate.—Fora, presidente.

MURCIA, 22. Los republicanos de todos los matices censuran, indignados, las declaraciones de Iglesias y Azcárate en el Congreso contra Lerroux.

Elementos ajenos a la política consideran la actitud de ambos diputados perjudicial a la causa republicana, sospechando que traicionan al partido. Hay gran revuelo y ganando la causa de Lerroux muchas adhesiones.

El jefe de los radicales de Murcia ha telegrafiado a Lerroux en nombre del partido, reiterándole la inquebrantable adhesión de todos.

La indignación contra Azcárate e Iglesias aumenta por momentos.

ALCANTARILLA, 22. El partido local del Centro y concejales republicanos protestamos de la conducta de Azcárate y Pablo Iglesias, aplaudiendo la gallarda actitud de Lerroux, y creyendo llegado el momento que anhela el pueblo para conocer verdaderos y falsos republicanos.—E. López.

JUMILLA, 22. Junta municipal, en representación del partido Radical, acuerda, por unanimidad, ratificarle hoy, más que nunca, absoluta confianza.—Justo García, José Jiménez, Pedro Luis Martínez, Juan Terol, Juan Guardiola y Cristóbal Gregorio.

CANARIAS

TENERIFE, 21. La redacción de El Progreso reitera su adhesión al ilustre caudillo radical y protesta de que las insidias de los solidarios hayan encontrado eco en el jefe de la minoría, entorpeciendo la unión de los republicanos.—García Cruz.

OROTAVA, 22. Los austeros Azcárate y Pablo Iglesias recuerdan al austero Canariense, flagelado de mano maestra por Alejandro Sawa.

¡Fuera farsismo! ¡A bailar sobre esos sepulcros! ¡Adelante! Le quiere y admira.—Maximiliano Minon.

EXTRANJERO

PARIS, 22. Recordando la frase de Prim, digamos:

¡Radicales, a defenderse! Siempre suyo, Lopyga.

MARSELLA, 22. Los españoles radicales residentes en Marsella le felicitan por el feliz rompimiento con los pasteleros que hacen imposible la revolución. ¡Viva la República Radical!—La Junta: Carrero, Gimeno, Ripoll, Beltrán, Guillamón, Fitea, Mingui-

Lo que dice un literato

Ramón Pérez de Ayala es uno de los mejores escritores que hoy tiene la literatura española.

Joven, cultísimo, de un talento fuerte sano, educado su espíritu en las Universidades inglesas y alemanas, su nombre ha pasado las fronteras y lo citan con pliego los más famosos críticos del extranjero. Es poeta exquisito, prosista culto, altísimo; sus novelas y sus libros arduos abarcan pronto mercado en toda España y en América.

Está considerado, con Valle Inclán, como el mejor estilista de nuestros días.

La paz del sendero, Tinieblas en las sombras y otros muchos libros, son prueba eloquente de su sabiduría.

Ahora mismo, estos días, acaba de publicar una novela que levantará grandes discusiones; titúlase A. M. D. G.—La vida en los colegios de jesuitas. Al remitirla a este caudillo D. Alejandro Lerroux, con su presiva dedicatoria, la acompaña de la adjunta carta, que agradecemos en el alma:

Al Sr. D. Alejandro Lerroux.

Distinguido amigo mío: Las breves, sencillas e injustas palabras con que el señor Azcárate intentó anular a usted en la sesión de ayer tarde, me han movido a una grande y turbulenta indignación, a la cual, a medida que cede en su vehemencia, acrecienta la simpatía con que siempre he mirado a usted.

He llegado a plantearme el dilema de si el Sr. Azcárate es inepto o es malo. Creo sinceramente que el gran interrogante tan artera e inoportuna formulado por el Sr. Ventosa, no tiene hoy por hoy respuesta categórica. Por eso me maravilla que el Sr. Azcárate, invistiéndose de una autoridad que no le cuadra, se haya aventurado a fallar tan de ligero, tan rotundamente, tan impoliticamente, tan cruelmente, tan, en una palabra, estupidamente. Yo creía que la pauta directriz de la ética del Sr. Azcárate era un respeto exagerado a la honra ajena, y aun, a la honra de horror, a imbuirse en el arcano religioso de las intenciones; y así, aun cuando mande en sus indicios y el ambiente público andaba a punto de condensarse en indignación, y se adivinaban pruebas contundentes en contra de ciertas nauseabundas y letinales gestiones conservadoras, el Sr. Azcárate nos mostraba el Rubicon moral, del lado de allá del cual está la infamia, y nos pedía pasar lo y se ponía así como de guarda de la pureza mauriciana y cervuna, y algunos corazones blandos y mujerieles cast aplaudían su ademán quijotesco, aunque impertinente. ¡Pues ahorrala! Le digo que estoy indignado.

El trance es de mucha monta, querido amigo. Deseo que usted permanezca alejado de toda vulgar tracundia y enojo, en donde suelen quedar prendidos en circunstancias de tal linaje como las presentes, los ánimos poco templados. Revístase de toda nobleza, serenidad y aplomo; conserve su perpendicularidad, rara virtud que a tan pocos les es dada y tiene usted por manera evidente. Y perdone estas palabras, que no son consejo, no tiene usted menester de ellos, sino obra del fervor con que le deseo buen suceso, derecha y determinación en su camino.

Cordialmente,

Ramón Pérez de Ayala.

Hoy miércoles 21-XII-1910.

Una carta del maestro San José

El inspirado compositor Teodoro San José, que tanto ha sufrido las iras de los catalanistas, y que también ha sufrido las injurias y calumnias de los solidarios de toda laya, ha dirigido al Sr. Lerroux estas líneas:

Sr. D. Alejandro Lerroux.

Ilustre correligionario y amigo: Reciba usted mi entusiasta felicitación por sus discursos y mi incondicional adhesión ante la enorme injusticia con que ha sido tratado por los Sres. Azcárate e Iglesias (P.) en el Congreso.

Nada hay que añadir a lo escrito por el ilustre Diente en su hermosa crónica de El Liberal. «Por la espalda», pues con ello han de mostrarse conformes todos cuantos aman la justicia y quienes sinceramente anhelan el triunfo de los ideales republicanos.

Si los Sres. Azcárate e Iglesias (P.) hubieran sido víctimas de las fieras insidias y de las injuriosas calumnias de los vociferos catalanistas, como lo ha sido el que esto escribe, por el enorme delito de presentar su candidatura como ciudadano español en el concurso público nacional abierto por el Ayuntamiento de Barcelona para cubrir la plaza vacante de director de la banda de música de aquella ciudad...

Si hubieran podido apreciar prácticamente el modo de combatir de los catalanistas como excitaban las pasiones por la cosa más nimia y cómo lo convierten todo en sustancia política, haciendo de un asunto secundario de relativa importancia y de arte una cuestión político-nacional (!), donde han hecho intervenir con su protesta, desde la «Liga Regionalista» de Gracia hasta la modesta Sociedad coral «El as de copas»...

seguramente que no hubieran juzgado a usted con tanta ligereza, ni hubieran dado origen a los enérgicos actos que la mayoría de los republicanos españoles realizaron para protestar de la conducta de los Sres. Azcárate e Iglesias (P.).

De usted buen amigo y admirador, que le estrecha la mano,

Teodoro San José.

Madrid, 21 diciembre 1910.

ADVERTENCIA

El número de telegramas, telefonemas, cartas, postales y tarjetas que recibe nuestro querido jefe es abrumador.

Para su publicación necesitaríamos un número de 16 páginas, y ante la imposibilidad en que nos vemos de poderlo hacer, pedimos la natural dispensa a nuestros correligionarios.

Todas las adhesiones y protestas se publicarán atendiendo al orden de su recibimiento, y en ellas se verá que la opinión pública de España se manifiesta espontáneamente, condenando la conducta de Azcárate, que—según «El Imparcial»—sirvió en esta ocasión a los mauristas, y sirvió largamente a Cierva, el asesino de Ferrer.

EL PARLAMENTO

SENADO

Final de la sesión de ayer.

Se discuten precipitadamente todos los capítulos que quedaban del presupuesto y se admiten varias enmiendas.

Y se suspende este debate, acordándose celebrar sesión hoy para la discusión de los asuntos pendientes.

Se votaron definitivamente los dictámenes aprobados a primera hora de la sesión y se levanta ésta a las nueve y veinticinco.

La sesión de hoy.

A las cuatro y veinticinco abre la sesión el Sr. Montero Ríos.

En el banco azul, el presidente del Consejo.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se acuerda declarar la urgencia de la votación definitiva del dictamen de la Comisión mixta acerca de la reforma del impuesto de derechos reales.

Ruegos y preguntas. El Sr. Tormo formula un ruego de interés local, contestándole brevemente el Sr. Canalejas.

Orden del día.

Se aprueba definitivamente el proyecto de ley relativo al impuesto de derechos reales.

Continúa el debate del dictamen de la Comisión acerca del articulado de la ley de Presupuestos para 1911.

El Sr. Palomo, de la Comisión, lee el apartado D de las disposiciones especiales, nuevamente redactado, que se aprobó sin discusión.

A continuación explica la enmienda que la Comisión acepta de las presentadas al dictamen por los Sres. Díaz Álvarez y García San Miguel.

El Sr. Díaz Álvarez manifiesta que la enmienda aceptada por la Comisión había sido retirada en la sesión de ayer.

Hace después un ruego al presidente del Consejo, por hallarse ausente de la Cámara el ministro de Hacienda.

Pregunta luego si una ley aprobada por las Cortes y sancionada por la corona tiene efectos retroactivos, pidiendo la opinión sobre esto a los Sres. Canalejas, San Pedro, Sánchez de Toca y Sánchez Román.

El Sr. Canalejas le contesta.

Continúa la sesión.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Numerosos diputados, y entre ellos los Sres. Maura (D. G.) y Giner de los Ríos, formularon ruegos a todos los ministros.

El ministro de Instrucción pública, contestando a los dos últimos oradores, manifiesta que para la adquisición del archivo de la casa Osuna, si no pertenece al Estado, como se asegura, necesitase un crédito extraordinario de 300.000 pesetas.

El Sr. Giner de los Ríos comunica a la Cámara que los manuscritos de Torrijos a que se refirió en sesiones anteriores, adquiridos por un extranjero, serán donados al Parlamento español.

El Sr. García San Miguel enaltece la conducta de un propietario asturiano que ha regalado al Estado una escuela.

El ministro de Instrucción pública agradece ese rasgo generoso y comunica que el cuadro de Monforte está donde se hallaba, en el convento de los escolapios, en donde permanecerá mientras el sea ministro.

ORDEN DEL DIA

Proclábase diputado a D. Luis Belaunde, quien juró el cargo.

Ascensos en la Armada.

Dictamen acerca del proyecto de ley sobre el ascenso de los tenientes de navío, capitanes y sus asimilados, al contar quince años de antigüedad en el empleo.

El Sr. Argüelles consume el primer turno en contra; contéstale el ministro de Marina, y se suspende el debate.

El arbolado.

El Sr. Prado y Palacio apoya una proposición de ley para el fomento de la plantación del arbolado.

Queda tomada en consideración.

La Albufera de Valencia.

Dictamen sobre la proposición de ley cediendo en propiedad al Ayuntamiento de Valencia el lago y la dehesa de la Albufera.

Apruébase sin debate.

El proyecto del «candado».

El Sr. Díaz Aguado apoya una enmienda. (Se acuerda prorrogar la sesión por menos de dos horas.)

El Sr. Álvarez Mendoza, en nombre de la Comisión, contestale brevemente.

El Sr. Romeo suplica a carlistas e integristas que desistan de la obstrucción, toda vez que el país ya se ha enterado de sus deseos y el resultado de la sesión permanente será la aprobación del proyecto.

El Sr. Felú manifestaba que es un mandato imperativo de la opinión católica la defensa de las enmiendas presentadas.

El Sr. Senante adhiere a lo expuesto por el Sr. Felú.

El presidente del Consejo de ministros niega que haya brindado parlamento al señor Felú, puesto que se limitó a concurrir al despacho del presidente de la Cámara cuando estaba el Sr. Felú en él.

Hace notar que lo enaltecido por éste no es el ejercicio del derecho, sino el abuso, la obstrucción.

Declara que el Gobierno cree que ha llegado el momento de que el debate termine, y por ello va a la sesión permanente.

El Sr. Romeo hace notar que a ningún diputado católico, fuera de los carlistas, les ha exigido la opinión católica la obstrucción, a la cual tampoco apelaron los obispos en el Senado.

La sesión permanente.

El Sr. Presidente: Ha llegado para la presidencia la hora más desagradable desde que ocupé este puesto. He hecho lo posible por no llegar a este trance.

Podría yo ahora no hacer esta propuesta; pero entiendo que es mejor que el presidente asuma la responsabilidad. Propongo, pues, la prórroga de esta sesión hasta que se apruebe el proyecto que se discute.

El Sr. Vázquez de Mella: El reglamento determina que la propuesta de la prórroga, no siendo en presupuestos, tiene que hacerse dentro de las horas reglamentarias, y ahora no estamos dentro de ellas. (Rumores.) Es claro que todos los jefes de las minorías tienen que dar su opinión.

El Sr. Presidente: Las horas reglamentarias son todas las aprobadas por el reglamento, es decir, aquellas en que estamos, puesto que con arreglo al reglamento.

De madrugada.

El Sr. Sánchez Marco habla cerca de una hora y le responde el Sr. Morote, desechándose nominalmente una enmienda.

En la Cámara no había a esa hora más concurrencia que la obligada para las votaciones.

A las cinco y cuarto el Sr. Salaberry empieza a defender una enmienda en la que se pide que se excluyan de la ley que se discute las Escuelas Pías.

Lamenta que no haya casi diputados en la Cámara y los pocos que hay que estén dormidos.

El ministro de Instrucción pública recuerda que cuando se discutieron los suplementos en análogas circunstancias a las de ahora, los diputados que hacían la obstrucción hablaban unos para otros y no se nos contestaba, porque el Sr. Maura, aunque tenía una minoría disciplinada, creía que no debía contestarse con esos discursos.

El Sr. Salaberry cree que en el siglo XVI, donde hubo una Teresa de Jesús, un San José de Calasanz, un San Ignacio de Loyola...

El Sr. Presidente: Lo sabemos... y los escolapios.

El Sr. Salaberry: A ello voy. Tengo que hablar de su fundador, como el día de mañana, cuando se hable de la democracia, será injusta la historia si no menciona al Sr. Canalejas. (Risas.)

El Sr. Canalejas: Gracias, por la broma; pero límitese al asunto.

El Sr. Salaberry: Estoy dentro del reglamento.

El Sr. Canalejas, visiblemente malhumorado, toma el sombrero y abandona el salón.

El Sr. Salaberry hace una calurosa defensa de las Escuelas Pías.

El Sr. Romeo pide la palabra para una alusión.

El Sr. Presidente: Yo no veo esa alusión.

El Sr. Romeo cree que deben exceptuarse los Escolapios porque mantienen niños pobres.

Dice que estudió ocho años con ellos y jamás le hablaban de política.

Votará la enmienda para hacer ostensible su gratitud.

Entraron los Sres. Canalejas y Merino. 75 contra 18 desechan la enmienda.

Votan en pro los señores marqués del Vado, Quejana, Pidal (D. Manuel), Aparicio y otros conservadores.

El Sr. Iglesias (D. Dalmacio) defiende otra pidiendo que sean excluidos los capuchinos, haciendo una calurosa defensa de los mismos.

Le contesta brevemente el Sr. Rivas Mateo.

Deséchanla 62 contra 9.

El Sr. Mazarrasa solicita el favor de exclusión para los Agustinos.

El Sr. Canalejas promete que el Gobierno no coartará la expansión social de la referida orden.

Cree que debe discutirse en un ambiente de serenidad y de paz, como se hizo en el Senado, donde no hubo vencedores ni vencidos.

La ley que se discute es una especie de torno que al Gobierno precisa, y en ello está comprometido el honor del partido liberal.

No quiero que se culpe al Gobierno de sistemática hostilidad contra las Ordenes religiosas.

Cuando se presente la ley de Asociaciones se discutirá todo el problema religioso. Con la mal llamada ley del «candado» se trata sólo de evitar actos de carácter internacional.

El Sr. Salaberry declárase enemigo irreconciliable del Sr. Canalejas, salvando la persona.

El marqués de Vadillo agradece las frases de gratitud del Sr. Canalejas para el partido conservador.

Dice que la conducta de los conservadores, que esta madrugada han votado la enmienda de los escolapios, está ajustada a órdenes de su jefe.

El Sr. Canalejas, dirigiéndose a los jaimistas, les dice: Discutid ahora cuanto queráis esa ley; pero después de sancionada, respetadla. (Muy bien.)

Deséchase también otra enmienda del Sr. Sánchez Marco, es igualmente dos del Sr. Senante.

(Entra en el salón el Sr. Vázquez de Mella.)

Son las ocho y diez de la mañana.

Sin apoyos, sin defensores nadie, deséchanse en votación nominal todas las enmiendas que había presentadas, por 94 votos contra 12.

Eran las ocho y veinte.

El Sr. Mella impugna el artículo único de la ley.

Considérala atentatoria a la libertad de asociación. El Estado no puede limitar las facultades inherentes a la Iglesia. La ley de recepción es incompatible con la naturaleza jurídica de las teorías liberales democráticas, lo mismo doctrinarias que racionalistas o individuales.

Lo mismo el mundo histórico que el social, no se divide más que por la cruz.

La cuestión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, que es lo que se discute con este proyecto de ley, es una cuestión absurda—perdonadme la frase—que parece imposible pueda tratarse por cerebros privilegiados.

Ya no es el Estado el que atiende a la voluntad nacional; hoy el Estado quiere amañarse una sociedad, y fabrica esa voluntad.

Justifica algunos incidentes desarrollados en el curso de este debate, por las naturales pasiones.

Insiste en la necesidad de reformar la ley de Asociaciones y el Concordato.

Como ambos proyectos han de venir a la Cámara, entonces se verá la certeza de lo que he dicho.

Sólo pretendemos que las Ordenes religiosas no se mezclen en política ni absorban la industria.

La ley que se discute no tiene la importancia que se le quiere atribuir.

Es para mí necesaria, para robustecer y poder continuar las negociaciones con el Vaticano.

Elogia el esfuerzo de la minoría carlista en aras de sus convicciones.

Respecto a los conservadores, les recuerda, por boca de su jefe, que no se trata con esta ley de un acto de disciplina política, y aplaude la correctísima actitud de dicha minoría.

Termina recordando sus compromisos con el partido liberal.

Quiere poder decir al país que siempre temoló a ubandería, y si se equivocó, no fué por el obstáculo de ninguna fuerza. (Grandes aplausos.)

El Sr. Mazarrasa manifiesta su agradecimiento al Sr. Canalejas por su contestación.

El Sr. Salaberry dice que también él quiere un alambir de paz y de concordia, pero que la minoría carlista seguirá luchando hasta vencer, cosa que no espera por lo limitado de sus fuerzas, o hasta que caiga su bandera acibillada a balazos.

(Muy bien, en la minoría carlista.) ¿Quién nos garantiza a nosotros ese ambiente de paz que nos ofrece el Sr. Canalejas, si el día de mañana, quizás dentro de breves horas, el Sr. Ruiz Valarino no será ya ministro de Gracia y Justicia?

Por eso nosotros seguiremos en la brecha y lucharemos mientras uno de nosotros tenga nervio o aliento.

El Sr. Canalejas rectifica.

La bandera de SS. SS. quedará abatida por falta de medios, pero no vencida, ni mucho menos derrotada.

Reconoce a la minoría carlista como un adversario leal.

Lo único que hace es ejercitar los derechos del reglamento, aunque en forma exagerada algunas veces.

El Sr. Maura lo ha dicho esta tarde. La ley que se discute era la solución de un problema, y, por tanto, no debían crearse dificultades al Gobierno.

Por eso hoy no sois vosotros los que representáis esos anhelos, sino que fingís los anhelos.

La Iglesia es un hecho social, y por eso tiene que reconocerla el mundo.

Con la trinidad rey, Parlamento, Gabinete, el Sr. Canalejas puede decir con Luis XIV: el Estado soy yo.

Pues el Sr. Canalejas cambia, trueca, varía ministros, y sólo él permanece firme e inmutable. El es el Estado. Ahí tenéis a Luis XIV.

Canta un himno de tonos excesivamente líricos a las grandezas de la Iglesia. Lee fragmentos de otros discursos suyos ponderando la sabiduría de las Ordenes religiosas.

El Sr. Presidente llama la atención al orador por la extensión que da a su lectura.

Termina el Sr. Mella diciendo que cesan en su labor, pero después de haber luchado, más sus amigos que él, hasta el último momento. (Aplausos de los carlistas e integristas.)

El Sr. Canalejas dice que será muy breve, porque la Cámara se encuentra fatigada por una obstrucción injusta.

Nosotros somos partidarios de la supremacía del poder civil. Respecto a lo que sea la ley de Asociaciones, ahí están mis discursos de diez años. (Aplausos de la mayoría.)

El Sr. Mella rectifica extensamente, calificando al Sr. Canalejas de ecléctico y doctrinario, y nunca será citado como el ideal del estadista.

El Sr. Sastrón desea hablar, y la mayoría y el Gobierno desean su voz. (Fuerzas rumores.)

El orador desea explicar su voto. (Escándalo y campanillazos.)

Vótase el artículo único, quedando aprobado por 108 votos contra 20.

Son las nueve y media de la mañana.

Acto seguido se señala la orden del día para la sesión de esta tarde, que se celebrará a las cuatro.

La sesión de hoy.

A las cuatro declara abierta la sesión el conde de Romanones.

En el banco azul, el ministro de la Gobernación.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Llosas formula varios ruegos al ministro de Hacienda relacionados con algunas quejas que se le han comunicado respecto a la Delegación de Hacienda de Gerona.

El Sr. Salvatella se adhiere a las manifestaciones del Sr. Llosas.

El Sr. Iglesias (D. D.), quizás para demostrar su resistencia, interviene, manifestando que carece de pruebas para juzgar de lo dicho por los Sres. Llosas y Salvatella.

El ministro de la Gobernación manifiesta que el ministro de Hacienda se ha ocupado ya de comprobar esos rumores.

El Sr. Miró formula una pregunta al ministro de la Gobernación sobre la manera de proceder con algunos concejales de dos pueblos de Igualada.

También se adhiere a los ruegos formulados por los Sres. Llosas y Salvatella, denunciando a la vez ciertos actos del administrador de Hacienda de Barcelona.

A la pregunta primera contesta el ministro de la Gobernación defendiendo la gestión de las autoridades, a la par que manifiesta la justicia en que ha de inspirarse para resolver la cuestión.

Los Sres. Sánchez de Toca y Burgos hacen diferentes ruegos. El del segundo se refiere a las relaciones entre las dos Cámaras.

El conde de Romanones aclara lo sucedido.

Rectifica el Sr. Burgos.

Interviene el marqués del Vado. Se trata del proyecto de ley declarando sujetos a la expropiación forzosa los terrenos limitrofes a todo monumento nacional.

El Sr. Nougues habla de las carreteras que se han dado en llamar parlamentarias.

El presidente de la Cámara manifiesta que el Senado no traspasó nunca el límite de sus atribuciones y facultades.

Rectifica el Sr. Nougues.

El Sr. Llanos dirige un ruego de escaso interés; que contesta el ministro de la Gobernación.

Rectifica el Sr. Llanos, formulando otro ruego el marqués de Santa Engracia.

También le contesta el ministro de la Gobernación.

Orden del día.

Se aprueban varios dictámenes de la Comisión de peticiones.

Al ponerse a votación la aprobación definitiva del proyecto de ley del «candado», los carlistas piden que sea nominal.

En contra de ella votan los jaimistas, integristas, Defensa social y conservadores, y en pro los liberales y republicanos, siendo aprobada por 174 contra 54.

A las cinco se suspende la sesión para reanudarla a última hora.

(Continúa la sesión.)

LOS YANKIS SE QUEDARAN CON LA ISLA DE CUBA

LONDRES, 23. Dicen desde Nueva York al «Daily Telegraph» que los periódicos de Washington han sido informados, según parece, en el Ministerio de la Guerra, de que los asuntos de Cuba llegarán antes de poco a un momento crítico y que se considera que el Gobierno de la República no podrá subsistir sino durante algunos cortos meses.

Se vaticina que la isla será ocupada definitivamente por los Estados Unidos en los primeros meses de 1911.

Por su parte, el corresponsal del «Morning Post», al hacerse eco también de dicha información, asegura que la misma carece de fundamento. Añade que la situación de Cuba sigue siendo completamente satisfactoria y que ningún síntoma permite predecir que una intervención de los Estados Unidos sea necesaria.

Sigue el entusiasmo en Barcelona

Varios mítins.—Esperando a Lerroux.

BARCELONA, 23. El entusiasmo para recibir a Lerroux el domingo es grande. Se han fijado en las esquinas grandes carteles con vibrantes alocuciones. Definitivamente se ha dispuesto que se forme un tren especial con quinientas plazas, que irá a San Vicente, límite de la provincia de Barcelona, para esperar al expreso en que vendrá el jefe del partido Radical.

Todos vendrán a Barcelona en el tren especial, adornado con banderas y gallardetes. Llegará a Barcelona a las diez y quince minutos de la mañana.

Hoy se ha anunciado por primera vez la formación del tren especial. La demanda ha sido tan extraordinaria, que en pocos momentos ha quedado completo, quedándose mucha gente sin poder ir.

La opinión ha reaccionado tan fuertemente, que el acto del domingo promete resultar el más grandioso de cuantos ha presenciado Barcelona.

En telégrafos y teléfonos se depositan diariamente miles de despachos de felicitación para Lerroux y de censura para Azcarate.

«El Progreso» dice que la conjura tuvo por base evitar la discusión del proceso Ferrer.

En la sesión del Ayuntamiento se acordó por mayoría de votos felicitar a Lerroux y a Emiliano Iglesias por la defensa hecha en el Parlamento.

El Sr. Lladó y Vallés provocó el debate sobre el concierto de la cal, pronunciando un brillantísimo discurso, poniendo de manifiesto que toda la argumentación de Carner en el Congreso se basa en una falsedad.

No tuvo quien le replicase.

Esta noche se celebrará un mitin de propaganda lerrouxista en la Fraternidad Republicana, organizado por las juventudes, para juzgar los últimos acontecimientos.

Mañana por la noche, y con el mismo objeto, se celebrará otro mitin en la Casa del Pueblo, organizado por las juventudes radicales.

En «El Poble Catalá» el diputado provincial Suñol publica un artículo rebatiendo la proposición de Alomar, que telegrafió ayer.

Dice que antes de ir con los republicanos españoles debemos saber si aceptan las reivindicaciones relativas a la nacionalidad y a la lengua catalanas.

Termina diciendo que agradecen con toda el alma el acto de Azcarate.

Anoche, en un bar, varios catalanistas estaban comentando los incidentes parlamentarios. Algunos radicales, sintiéndose ofendidos, la emprendieron a palos con los insultadores, que huyeron a toda prisa.

Estos sucesos ocurren en Barcelona con frecuencia, desde el día del incidente de Azcarate.

En Sabadell ocurrió anoche algo parecido entre republicanos y carlistas que defendían a Pablo Iglesias. Hubo de intervenir la Guardia civil.

A la llegada de los diputados solidarios había muy poca gente.—Calderón.

BARCELONA, 23. Esta tarde se ha efectuado el entierro del guardia de Seguridad fallecido a consecuencia de las colisiones entre huelguistas y «esquirols».

—El Centro de Defensa Social ha dirigido a Canalejas un telegrama pidiendo la suspensión del Ayuntamiento de Barcelona.

Con tal motivo el gran salón de la entidad vióse concurridísimo, notándose la presencia de catedráticos y conocidos políticos.

El Sr. Bavi, con gran elocuencia, habló de las deficiencias de la enseñanza en España, estudió con acopio de argumentos las reformas que deben llevarse a cabo, señaló la intervención que los escolares deben tener en los movimientos culturales, y abogó por la más amplia autonomía universitaria.

Se precioso discurso fué objeto de una entusiasta ovación.

Por si alguien no estaba de acuerdo con sus ideas, abrió debate acerca de las mismas, y varios concurrentes usaron de la palabra para exponer consideraciones diversas, que fueron cumplidamente contestadas por el conferenciante.

El Sr. Bavi fué felicitado por su labor y obsequiado con un «lunch» por la Junta de la Asociación.

Como consecuencia de las orientaciones marcadas en su discurso por el Sr. Bavi, distintos elementos parece ser que se proponen fundar en Madrid un Centro cultural universitario.

Los señores de la prensa, reacia en la anunciada retirada del Sr. Azcarate, y en un acto que pronto se ha de llevar a cabo por una importantísima entidad republicana.

Después de la grave recaída experimentada por el Sr. Cobian, éste según esta tarde en estado relativamente satisfactorio.

Fué visitado por el Sr. Canalejas y por casi todos sus compañeros de Gabinete.

La tarde parlamentaria.

Se ha desilizado monótona y desanimada.

Empezó la sesión a las cuatro de la tarde, con el número indispensable de diputados para la aprobación definitiva del «candado».

El diputado ministerial Sr. Quirós tomó el «candado» recuerdo de esta sesión anterior de la presente legislatura.

Ha perdido en el interior del Congreso una cartera que contenía 1.300 pesetas.

Los escasos concurrentes a los pasillos comentaban regocijados algunos incidentes de la última jornada.

Uno de los últimos diputados que abandonaron los escaños fué nuestro querido amigo el Sr. Giner de los Ríos.

Ha proseguido esta tarde nuestro entrañable jefe recibiendo elocuentes muestras de adhesión y cariño.

También le han sido entregadas innumerables cartas, tarjetas, telegramas y telefonemas.

Los comentarios, casi generales, recaían en la anunciada retirada del Sr. Azcarate, y en un acto que pronto se ha de llevar a cabo por una importantísima entidad republicana.

Después de la grave recaída experimentada por el Sr. Cobian, éste según esta tarde en estado relativamente satisfactorio.

Fué visitado por el Sr. Canalejas y por casi todos sus compañeros de Gabinete.

La tarde parlamentaria.

Se ha desilizado monótona y desanimada.

Empezó la sesión a las cuatro de la tarde, con el número indispensable de diputados para la aprobación definitiva del «candado».

El diputado ministerial Sr. Quirós tomó el «candado» recuerdo de esta sesión anterior de la presente legislatura.

Ha perdido en el interior del Congreso una cartera que contenía 1.300 pesetas.

Los escasos concurrentes a los pasillos comentaban regocijados algunos incidentes de la última jornada.

